



El Tema de la semana Luz de gas sobre la recuperación económica

Los precios caen un 0,2% en marzo y los expertos ya apuntan al riesgo de deflación

Alimentos, bebidas no alcohólicas y los viajes provocan una inflación negativa cinco meses después

Ingrid Gutiérrez MADRID.

Los expertos ya no se muestran tan tajantes al descartar el peligro de deflación en España, esto es, de una caída generalizada y continua de los precios. Después de tres meses de suaves alzas y otro más, febrero, en el que los precios se estancaron en el 0,0 por ciento, la inflación habría caído en marzo un 0,2 por ciento, de acuerdo con el dato hecho público ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE). El organismo atribuye el descenso del IPC al abaratamiento que han registrado los alimentos y bebidas no alcohólicas, así como el experimentado por los precios del viaje organizado -que se habían incrementado en el mismo mes del año pasado porque la Semana Santa se adelantó a marzo.

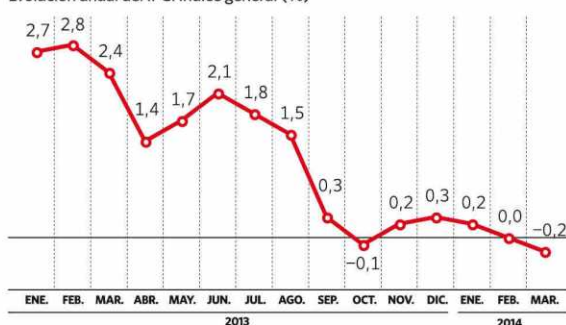
Habría que remontarse al pasado mes de octubre para encontrar el último descenso de los precios que se produjo en nuestro país, y en ese caso fue algo inferior, del 0,1 por ciento. El INE deberá confirmar este dato el viernes 11 de marzo. Si recordamos, en febrero sí se produjo un cambio, ya que el indicador adelantado situó los precios en una tasa negativa del 0,1 por ciento y el propio organismo corrigió ese dato una décima al alza. Atendiendo a su evolución mensual, los precios de consumo registraron en marzo un aumento del 0,2 por ciento respecto a febrero.

¿Caída generalizada?

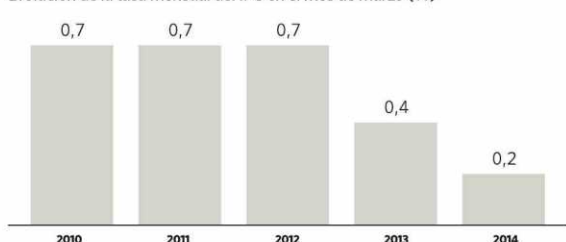
Los economistas explican el fenómeno deflacionario como una espiral dañina en la que la caída de los precios contrae fuertemente el consumo -ante la expectativa de que puedan seguir bajando-, esto acaba traduciéndose en más despidos en las empresas, que vuelven a

Comportamiento de los precios en España

Evolución anual del IPC. Índice general (%)



Evolución de la tasa mensual del IPC en el mes de marzo (%)



Fuente: INE.

elEconomista

La Semana Santa cayó en marzo, lo que ha podido provocar un efecto calendario

lastrar el consumo y derivan en el cierre de muchas ellas.

Como explica José García Montalvo, Catedrático de Economía de la Universidad Pompeu i Fabra, incluso si aún no estamos en la antecámara de esa espiral pernicioso, es necesario actuar para prevenirla, da-

do que "los economistas saben muy bien cómo combatir la inflación, pero no tienen tan claro cómo salir de una deflación". Japón es, desde su punto de vista, el ejemplo más claro de ello, dado que el país padece este proceso desde hace más de quince años. Evitar que este problema se traslade a Europa debería mover al Banco Central Europeo (BCE) a actuar de inmediato, a adoptar medidas extraordinarias.

Con todo, Montalvo recuerda que la deflación no se produce porque los precios desciendan un mes, sino que hablamos de un proceso "persistente y que afecta a la mayoría de los bienes", dos condicio-

Escasa demanda y débil actividad

Los consumidores son conscientes de los efectos positivos de una rebaja de los precios sobre unas rentas mermaidas por la crisis. Sin embargo, la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) advierte de que, estos bajos niveles suponen, al mismo tiempo, un síntoma evidente de la escasa demanda y de la débil actividad que registra aún la economía española. Con todo, en la organización hacen hincapié en que no ven factible que esta situación de descenso de los precios se mantenga a lo largo del año, aunque confían en que la inflación siga muy moderada, por debajo del 1 por ciento, tanto este año como el próximo.

cuperación, el turismo. Del mismo modo, reconoce que una inflación muy baja tiene otros efectos no tan positivos sobre una economía tan endeudada como la nuestra tanto a nivel público, como al privado -porque, pese a que la deuda sigue siendo la misma, nominalmente, tu renta no sube-.

Efecto calendario

En su Observatorio Económico dedicado a la inflación en España y Europa, el BBVA Research asegura que el escenario más probable es que la caída de la inflación en marzo será temporal y la atribuye sobre todo al efecto calendario por la Semana Santa, lo que retrasa el repunte estacional de los precios vinculados al turismo.

Al mismo tiempo, inciden en que los precios de la energía podrían haber seguido cayendo tanto en España como en Europa, entre medio y un punto porcentual en relación a marzo de 2013, influenciados por la presión a la baja del petróleo y por la revalorización del euro.

En términos similares se expresa el secretario general de la Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA), Sebastián Reyna, quien precisa que buena parte del resultado de la inflación en marzo tiene que ver con la bajada de los precios del combustible y de los alimentos lo que, en su opinión, "sería consecuencia de la recesión y freno en el consumo".

En todo caso, desde UPTA confían en que se mantenga el comportamiento moderado de los precios y mejore algo la capacidad adquisitiva perdida en estos años, si bien insisten en que el riesgo de deflación o de crecimiento negativo existe y que podría materializarse si el consumo y la demanda interna siguen sin repuntar.

El Gobierno y el PSOE piden la intervención del BCE

elEconomista MADRID.

El portavoz económico del Partido Popular en el Congreso, Vicente Martínez Pujalte, instó ayer al Banco Central Europeo (BCE) a "tomar medidas en siete días para evitar el riesgo de deflación".

Pujalte avisó de que, aunque en España no hemos vivido "la deflación en nuestras carnes, sabemos que no es lo mejor". "Dos meses seguidos con inflación negativa no es

contundente para hablar de deflación, pero pone el problema encima de la mesa", avisó.

"Aunque ahora no hay riesgo de poner freno al crecimiento económico, la situación sí exige tomar medidas, porque puede repercutir en la Administración y en las familias", avisó el portavoz económico del PP, para insistir en que, "en cualquier caso", la economía española crecerá en 2014.

Además, Pujalte defendió que el

governador del Banco de España, Luis Linde, ya ha mostrado en sus últimos discursos su preocupación por el riesgo de deflación y que ha hecho traslado de la misma al resto de autoridades del BCE.

También, la secretaria de Economía y Empleo del PSOE, Inmaculada Rodríguez-Piñero, reclamó ayer la intervención del BCE para conjurar el riesgo de deflación que amenaza a toda la eurozona, y particularmente a España, y que está

dificultando el desahucio de familias y empresas y la salida de la crisis.

En una nota de prensa, la diputada valenciana advirtió de que "será muy difícil reducir el endeudamiento de las familias y del Estado con un escenario deflacionista, en el que cada vez pesan más las deudas" al incrementarse el valor del dinero.

Por su parte, el secretario federal de Economía y Empleo de IU,

José Antonio García Rubio, achacó la caída de los precios a las políticas de "austericidio" aplicadas por el Gobierno por mandato de la troika de acreedores y se sumó a la alerta del riesgo de deflación.

En su opinión, "al dificultar el consumo, aumentar el desempleo, bajar los salarios, etc., los precios tienen que tender a bajar, porque no hay compradores, y eso es lo que está produciendo la situación actual", dijo.